



¿UN CARTEL DE FALANGE ESPAÑOLA

ESCRITO EN RUSO?

Lo cierto es que no recuerdo cómo vino a parar a mi ordenador ese rarísimo cartel que hoy reproducimos, pero, como quiera que, por fin, hemos logrado la traducción del texto que figura al pie del mismo, me ha parecido oportuno darlo a conocer en estas páginas. Cabe la posibilidad de que algún estudioso o erudito, visto y analizado su contenido, nos ofrezca una más amplia información.

Por supuesto, llama la atención la figura del obrero porque las facciones de la cabeza y la cara parece que son las clásicas del eslavo oriental. El hecho de que luzca las cinco flechas de la Falange Española en el pecho y sostenga las banderas de España y de Falange, estimamos, no son ninguna garantía de autenticidad, pues es bien sabido que hoy en día, con las tecnologías existentes, resulta relativamente fácil manipular las imágenes.

Puesto en comunicación con mi amigo Pavel, ruso residente en España, nos ha ofrecido una traducción del texto que figura al pie del cartel, el cual dice: *Los soñadores se hundirán en sus sueños. Pero el pueblo construirá su futuro. ¡Arriba España!* Como se puede apreciar, esas frases no tienen ningún significado específicamente nacionalsindicalista. Es más, dentro de su brevedad devienen un tanto abstractas y podrían resultar de aplicación universal.

Por todo ello, pongo en duda –aunque no niego– que este cartel haya sido editado por algún órgano de carácter falangista. Se podría especular sobre su posible confección en la época de la División Azul, pero, en los muchos libros que tratan sobre esa Unidad Militar, nunca hemos observado nada semejante.

F. Caballero L.

PRESENTE

Nos llegó la triste noticia del fallecimiento de **ENRIQUE DE AGUINAGA** a sus 99 años. Mencionar todos sus méritos, distinciones y trabajos nos ocuparía muchas páginas; ahora recordamos tan solo que **dedicó su vida al rescate de la figura de José Antonio**, y hasta el último momento, sus artículos nos empujaban a hacer lo propio. Quienes tuvimos el honor de conocerlo, tratarlo, apreciarlo y aprender de él lo tenemos siempre **presente** en su ejemplo, en sus enseñanzas, en nuestro recuerdo y en nuestras oraciones.

